

AMAZONIA. MUNDO PARAÍSO PERDIDO. Virginia Villaplana

Colección en contexto: caso de estudio 1

Del 21 de octubre de 2016 al 26 de febrero de 2017

Amazonia. Mundo paraíso perdido es una obra de Virginia Villaplana Ruiz, realizada en 2012 y actualiza en esta ocasión, a partir de un material de archivo pre-existente (imágenes amateur) que la artista desmonta con la intención de desvelar el imaginario colonial. Esta versión en vídeo digital monocanal (existe una versión en formato instalación de cuatro canales) se plantea como un ejercicio de antropología experimental que parte de un material fílmico previo, reorganizado y editado junto a tomas nuevas rodadas por la artista.

Las imágenes de partida fueron filmadas por Elena Rodríguez-Bauzá, entomóloga aficionada, y su marido Rafael Peláez durante dos viajes realizados al Rio Plata, Paraguay y selva del Amazonas en el Mato Grosso de Brasil entre 1932 y 1935. El material fue abandonado en rollos de nitrato de 35 mm. y posteriormente fueron depositados en Filmoteca Valenciana, en donde los encontró la artista. Las imágenes, propias del "cine familiar o doméstico", no fueron montadas ni contienen títulos o rótulos explicativos, por lo que la reconstrucción del viaje ha sido realizada por Villaplana a partir de la documentación aportada por la familia.

La primera parte del film, titulado *Mise-en-Scène* recoge este material de archivo filmado en blanco y negro por el joven matrimonio durante sus dos viajes, acompañados de amigos y parientes residentes en la zona, con los que visitaron selvas y parajes de la zona geográfica mencionada, conviviendo durante meses con las tribus indígenas. Se trata de planos medios y generales, ralentizados, que permiten ver actividades cotidianas y escenas donde los nativos sonríen ante la cámara, representan danzas rituales o se bañan en el río. También contiene imágenes en las que un hombre occidental Rafael Peláez posa vestido y sonriente junto a un grupo de mujeres desnudas, reflejo de una mirada arquetípica del voyeurismo patriarcal y colonial. La segunda, tercera y cuarta parte del film, muestran tomas en color rodadas por Villaplana en la zona geográfica del Trapecio Amazónico entre Brasil, Colombia y Perú (realizadas en colaboración con las comunidades indígenas de Muinane Bora, Ticuna, Santa Sofía, Etnia Cocama, Yagua y Marubo) que dialogan con las imágenes de archivo filmadas por Elena Rodríguez Bauzá.



Maloca comunidad marubo en Brasil.



Comunidad Ticuna bajo amazonas. Colombia.



Vistas alto Amazonas



Rodaje en selva amazónica

En *Amazonia Fieldwork* se observan escenas de un viaje por el río en barca, entre manglares y otros tipos de vegetación; *Marubo Entr'Acte* nos permite acceder al interior de una de las chozas y observar la preparación de comidas con un audio en off de la lengua vernácula; por último, en *Rizoma Retratos* se documenta la celebración de ritos y danzas ante una audiencia, junto a vistas de objetos (máscaras, fotografías, grabados...) de un museo. Las imágenes fueron rodadas en la zona centro-este de Brasil, destino de numerosas expediciones que desde el siglo XVIII han partido desde São Paulo en busca de materias primas y de crear enclaves comerciales, misiones a las que les seguirían viajeros y científicos en el siglo siguiente.

Las primeras filmaciones de las culturas indígenas de Mato Grosso se atribuyen al militar Luiz Thomaz Reis quien realizó el film *Os Sertões de Mato Grosso* (hoy perdido) entre los años 1913 y 1914, a esta película le siguieron otros camarógrafos como el portugués Silvio Santos quien realizó *No país das amazonas* (1921), un film de propaganda sobre la pujanza económica del estado de Amazonas, y culminan en la película *Ao redor do Brasil: Aspectos do interior e das fronteiras brasileiras* (1932) del propio Mayor Thomaz Reis, un film militar en donde se pretende probar “el carácter científico, humanista y altruista de su misión, independientemente de sus objetivos estratégicos”. En realidad, estas filmaciones surgen de la necesidad de explorar y documentar el mundo colonial, y así dominarlo simbólicamente, siguiendo el ejemplo de la fotografía del siglo XIX y su difusión a través de las revistas ilustradas. Este primer cine etnográfico contiene una gran paradoja, por un lado se entregó a filmar y estudiar un tipo de vida ajeno a la modernidad, que aparecía como incontaminado y en peligro de desaparición; por otro lado, esta entrega a un proyecto documental sobre las culturas indígenas suponía ya una cierta contradicción, pues implicaba una actividad comercial y militar que propiciaba la desaparición de esas mismas tradiciones.

Amazonia. Mundo paraíso perdido, es consciente de tal paradoja y se plantea como un documento de antropología visual que conscientemente reflexiona sobre la memoria colonial y sobre lo que puede significar identidad cultural e indigenismo en un mundo global.



Museo Etnográfico del Banco de la República



Representaciones Ticuna



Vistas Alto Amazonas Frontera Colombia - Peru



Mundo paraíso perdido